

REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ÓRGANO DE LA FEDERACION ESPIRITISTA DEL VALLÉS

FUNDADOR:

D. JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ

DIRECTOR:

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT

SUMARIO

El objetivo del Espiritismo es la fraternidad universal.—¿Falsos profetas?—Estudios experimentales sobre el magnetismo de la sangre.—Comunicaciones de los espíritus.—De *La visita de un muerto*, de Marietta.—El Espiritismo y la ciencia.—Federación espiritista andaluza.—Desde Valencia.—La pastoral del Sr. Obispo.—Federación regional de Lieja.—Efectos del Espiritismo.—El Espiritismo en Nancy.—Proceder honrado.—Publicaciones.—Necrología.—Crónica.—Suscripciones.

EL OBJETIVO DEL ESPIRITISMO ES LA FRATERNIDAD UNIVERSAL

(Conclusión)

Laudables son los esfuerzos de todos aquellos que, impulsados por un ignorado sentimiento de su alma, prestan su contingente para esta nobilísima lucha de desterrar odios y antipatías del planeta, hasta que la humanidad llegue á confundirse en estrecho abrazo; nosotros se lo agradecemos sinceramente; pero por grandes que fueran sus deseos, si el Espiritismo no hubiera venido á iluminar al mundo, ¿qué podrían hacer unos cuantos ciegos caminando á la ventura, sin guía ni rumbo fijo?

Es necesario que seas benévolo con tal ó cual persona que te aborrece; que la ames, se dirá á cualquiera.—¿Y por qué razón? contestará el interpelado, si es materialista, protestante ó católico: «Yo no la he hecho daño alguno; su odio contra mí es injusto, y por lo tanto nada debo hacer por él».—Bajo su punto de vista tiene razón; y si antes no le convencéis de que aquella antipatía, inexplicable para él, tiene el origen en otras existencias anteriores, en vano le argüiríais con deberes morales que él no cree haber quebrantado.

Nuestros semejantes de la India y del África sufren el yugo de la tiranía y están en la mayor ignorancia. Es preciso ilustrar á esos pobres seres, se dirá; es necesario poner todos los medios para que en esas naciones y pueblos salvajes impere la justicia. ¿Quiénes de entre los que se llaman civilizados tendrán mayor interés en realizar obra tan laudable? El que nada cree ni nada espera para su alma, si acaso se mueve, será quizá guiado por el interés material, por el lucro

que podría proporcionar el comercio libre. ¿Se podrían encontrar muchos seres abnegados que, como Livingstone, fuesen á buscar la muerte entre las ardientes arenas del centro de África? Ved, si no, su continuador Stanley: su atrevida empresa tiene dos móviles: uno personal, adquirir celebridad; otro comercial, para favorecer una empresa periodística del Norte América. Pero el espiritista, cuando trabaja por extender su amor entre los seres humanos, sabe que en la obra que realiza, tiene hoy y tendrá mañana una gran participación. Está seguro que volverá á la tierra á continuar la obra que deja empezada (pues la obra del progreso no puede terminar); pero como ignora dónde le llevará más tarde la elección ó el destino, tiene el mayor interés de limpiar, en el campo en que trabaja, toda la zizaña que pudiera crecer por negligencia ó descuido; pues sabe que las espinas que deje arraigar por su culpa, irremisiblemente han de herirle cuando vuelva en otra encarnación. Se nos podrá argüir que el trabajar ahora con la esperanza de recoger luego el fruto que hoy sembramos, tiene algunos visos de egoísmo; pero á esto debemos contestar que no es menos cierto que ese fruto lo recogerán igualmente los que trabajan sin esperanza. Y, después de todo, ¿quién trabajará con más gusto y con más fe en la obra? ¿Podrá desalentarse el espiritista aunque vea una y otra vez que sus esfuerzos parecen inútiles? Nada de esto; firme en su empresa, y en el deber que sabe tiene que cumplir, ningún desaliento le abate; y en último resultado dice: «Lo que no he podido realizar hoy lo realizaré mañana; los esfuerzos que no han dado resultado en esta existencia, lo darán en otra». En estos tiempos de decaimiento moral, en los que espíritus que se tienen por fuertes se abaten y desalientan al ver los millares de deserciones y apostasías, ¿habéis notado el contagio en el campo espiritista? Si alguno ha desertado, no sentiría el Espiritismo; retrocedió desde la puerta, pero no había penetrado en él.

En resumen: el ideal de la fraternidad universal que, como aspiración de máxima perfección y dicha humanas, acarician hoy muchos hombres, es un sentimiento que las almas traen al encarnar; y este sentimiento lo produce la ley divina del amor. El que no es espiritista siente también esa aspiración; pero se debilita cada día por las dificultades que encuentra, y porque su razón y su interés particular están en contra de sus sentimientos. El espiritista, por el contrario, fortalece su sentimiento, y su deseo acrece cada día, porque su razón y su interés particular están de acuerdo con aquel. Y no tememos en afirmar que sólo el Espiritismo puede acelerar y realizar la tan ansiada *fraternidad*; porque ésta no puede conseguirse sino unida á la *libertad* y á la *igualdad* más perfecta. Ved en pequeño la obra de cada escuela: los reyes distinguen á su pueblo con el dictado de *súbditos*; en las repúblicas los que obedecen son *ciudadanos*; en las religiones, *feligreses*; entre políticos, *correligionarios*; entre socialistas y anarquistas, *compañeros*; entre contertulios, *socios*; entre espiritistas, ¡ah! entre espiritistas nos llamamos HERMANOS; y lo que es más: lo somos.

El espiritista, fortalecido por los principios racionales de la filosofía, trabaja con firmeza y hasta con tenacidad en la obra del progreso humano. ¿Están en igual caso los afiliados á las demás escuelas? El mahometano cree en un destino irrevocable y fatal; cuando se extravía, no se esfuerza por volver al buen camino; su actividad se paraliza y anula ante esta fatídica frase: *¡estaba escrito!* El católico no se mueve porque todo lo espera de la gracia. El protestante fia su salva-

ción en la fe. El materialista, todo lo que hace por la humanidad, está en contra de su razón, porque, según él, nada existe después de la muerte. Pero el espiritista, que sólo espera redimirse por sus propios esfuerzos, no puede estar un momento ocioso; sus sentimientos, su razón, hasta su propio interés, están de acuerdo para obligarle á trabajar sin descanso en la obra de la regeneración humana, en la que está interesada su propia regeneración.

Y que no es una utopía la obra de la fraternidad humana, lo prueba el que entre los espiritistas la hemos realizado. Muchas otras escuelas y agrupaciones pretenden haberlo conseguido entre sus miembros; pero la práctica demuestra lo contrario. Entrad en un club ó en un círculo donde dicen reunirse personas que profesan los mismos principios y tienen idénticas aspiraciones: ¿qué encontráis? Agrias discusiones, cuando no degeneran en tumulto: rencillas, ambiciones y odios. Una prueba patente han ofrecido los diferentes congresos que han tenido lugar en Barcelona con motivo de la Exposición Universal. ¿Visteis en alguno de ellos que reinara más armonía y miras elevadas, y que despertara un entusiasmo tan grande como el espiritista? Lo mismo, pues, exactamente lo mismo, sucede en todas nuestras reuniones; y lo mismo es de esperar sucedería aunque pudieran reunirse todos los espiritistas del mundo (1). Y es que mientras en las demás escuelas, si sus adeptos están conformes en los principios, no suelen estarlo en los procedimientos, en el Espiritismo, principios y procedimientos son comunes para todos:—«Perfección y dicha como aspiración; progreso como ley; pluralidad de existencias y de mundos en donde realizarlas, como medio; fraternidad universal como consecuencia y resultado.»

De todo esto somos deudores al maestro Allan Kardec que puso los cimientos y levantó el edificio de nuestra filosofía; y no menos reconocimiento merece el apóstol Fernández, que tradujo las obras de aquél y propagó los principios de nuestra doctrina en todas las naciones que hablan la hermosa lengua de Cervantes.

El testimonio de gratitud que os tributamos es justo, y esperamos que desde las regiones de luz donde os halláis nos inspiraréis y ayudaréis con vuestros consejos para seguir siempre por la hermosa senda que nos habéis trazado y que vosotros habéis antes recorrido.

FABIÁN PALASI.

Zaragoza, 31 Marzo 1889.

¿FALSOS PROFETAS?

(COLABORACIÓN)

La preocupación con sus mil variadas formas ha sido causa del sinnúmero de aberraciones que, á veces, han presentado caracteres rayanos en lo sublime en la historia de la humanidad.

El estoicismo con que los cristianos marchaban al suplicio; aquella insensibi-

(1) Entiéndese que el autor se refiere á los verdaderos *espiritistas*, no á los que de tales sólo tienen el nombre y á quienes nosotros llamamos *espiriteros*, para distinguirlos de aquellos, que se reconocen, como dijo Allan Kardec, por su transformación moral y por los esfuerzos que hacen para dominar sus malas inclinaciones.—(N. de la R.)

lidad increíble con que sufrían el poder devastador de las llamas y las aceradas garras de las fieras, sin que en ellos se notase la más ligera contracción en músculo alguno; aquellas miradas lánguidas y serenas dirigidas al cielo, con el corazón lleno de esperanzas y de fe; aquel silencio y ausencia completa de quejidos..... ¿cuál era su causa? La preocupación de que cumplieran un deber y la ciega confianza de alcanzar la gloria eterna.

Con el transcurso de los siglos los atormentados se convirtieron en atormentadores, y al llevar á la hoguera á judíos, relapsos, herejes, brujos, etc., etc., se observó también el mismo fenómeno, la misma insensibilidad, la misma indiferencia por los dolores. También éstos morían mártires de su religión, confiados en el premio y esperando que su Dios mitigaría los dolores del tormento.

El modo de morir de los soldados de las guerras religiosas, presenta también iguales condiciones.

En el orden moral, la preocupación engendra la superstición y el fanatismo, formas las más perjudiciales del error y las más difíciles de combatir, pues concluyen por embotar todas nuestras facultades de la misma manera que la aprensión, otra manifestación de las preocupaciones, trastorna las funciones de nuestros organismos.

Combatir la preocupación debe ser uno de nuestros principales propósitos, librando al Espiritismo de esta causa manantial de errores.

Para ello debemos, todos, dirigir nuestros esfuerzos y actividades á conocer detalladamente la clase é intensidad de la preocupación que domina al individuo y oponerle hechos y razonamientos contrarios á sus ideas; no cejar ni un momento en la extirpación de ese cáncer moral, y con constancia y amor consecutivos, más ó menos tarde, librar á nuestros semejantes de una rémora tan considerable del progreso.

Para conseguir tal objeto, creo conveniente un estudio amplio del medium afectado de tal enfermedad anímica, reuniendo cuantos antecedentes, hechos, ideas, comunicaciones, etc., etc., se relacionen con nuestro fin, y, una vez conseguido, sintetizar el trabajo para deducir inmediatamente la conducta que debemos seguir.

Hecho esto, nos encontraremos con uno de estos dos extremos: el paciente, pues así puede llamársele, es víctima de una obsesión producida por un espíritu malévolos y, en ciertos momentos, se da cuenta de lo anómalo de su estado; ó se halla dominado, de buena fe, por la idea de ser un escogido por Dios con quien se comunica directamente.

El primer caso es fácil de combatir y no presenta obstáculos notables de resistencia, y muy pronto vemos entrar en la verdadera senda al medium que de ella se había desviado.

No ocurre lo mismo con los segundos: su convencimiento y confianza son tales que, alardeando de un grado de moralidad y pureza inconcebibles, créense, no inspirados por Dios, sino comunicados con él directamente, sin intervención alguna, ya en visiones, ya en comunicaciones escritas. ¿Cabe tal orden de fenómenos en el Espiritismo? ¿Acaso Dios no resulta empequeñecido al comunicarse con determinadas personas? ¿No es tener un concepto muy pobre del Todopoderoso, creer que comunicaciones de fondo huero y de forma antigramatical y sin sentido, tengan por origen la omnisciencia?

Estas objeciones no causan mella alguna entre los mediums que aludimos. Nosotros nos hallamos en la actualidad observando este fenómeno.

Se trata de dos mediums videntes que, unidos á otros dos hermanos, constituyen un grupo: *Velocido*.

Por espacio de más de dos años vienen obteniendo comunicaciones y teniendo visiones, inteligibles sólo para ellos, y que la más lógica es aquella que para justificar el título que se les dió para el grupo, dice que, etimológicamente, *Velocido* significa *se corrió el velo*.

El estilo de las comunicaciones es una imitación grosera y sin arte del lenguaje de los Evangelios; tienen una propensión desmesurada á las palabras y oraciones parabólicas, si así puede llamarse á un conjunto de pleonasmos desordenadamente colocados; interpretan á su manera, y siempre en el estrecho círculo de ser ellos los predestinados para anunciar el fin del mundo, por lo que sufrirán grandes persecuciones y martirios por clases é instituciones que no quiero mentar; desconfían en absoluto de todo medium por considerarlos obsesados ó, por lo menos, ignorantes de la verdad en el supuesto que ellos la obtienen de Dios sin intervención de espíritu alguno; creen que las comunicaciones deberían cesar, interin ellos las obtienen y van *cursando* (sic) la interpretación; y consideran con lástima á todo aquel que no participa de su entusiasmo.

El mejor medio de persuadirlos sería identificando el espíritu que les inspira; pero esto no es posible. Como sus comunicaciones son consecuencia de las visiones, durante éstas son dueños de sus facultades, y las preguntas que se formulan encaminadas á averiguar cuál sea el espíritu que se les comunica quedarían sin contestación, y sólo se preocupan de explicar lo que han visto, no siendo posible hacerles hablar de otra cuestión. Además, durante la comunicación, como no presentan síntomas notables, es problemático saber si están ó no comunicados.

Citaré mi última observación.

Abierta sesión por siete hermanos al objeto de suplicar consejos, acerca de proyectos en pro de la propaganda y práctica del Espiritismo, obtuvieron los siguientes resultados los dos mediums presentes: uno, dos comunicaciones orales extrañas al objeto que nos proponíamos; y el otro, vidente, del *Velocido*, nos dijo que había presenciado una como batalla de atmósferas luminosas afectando varios colores, que entraban en la habitación á manera de lluvia torrencial, simulando perseguirse, empujarse, revolverse, luchar, exterminarse; terminó por torbellinos, los que, más tarde, formando haces de luz cilindricos, colocáronse sobre algunos de los presentes. Interpretóse la visión como representación de una batalla librada por espíritus de sentimientos encontrados.

Entre las varias visiones que dicho medium me ha explicado, recuerdo estas dos: una en que apareció él rodeado de luz, escuchando mis argumentos y objeciones que le dirigía desde un bosque envuelto en tinieblas; y otra en que vió por tercera vez al diablo con cuernos inclusive.

Para mí, todo ello es producido por la preocupación y, como indiqué al principio, si ella era suficiente para atrofiar la sensibilidad ¿qué mucho que obrando psíquicamente produzca estos fenómenos?

Concluyo insistiendo sobre la necesidad imperiosa de estudiar tales fenómenos, por considerarlos peligrosos como arma de ataque á nuestras creencias y como un factor retardatriz del triunfo y propagación de nuestro ideal.

En una palabra: hay que librar á esos mediums de los espíritus que de ellos se han enseñoreado, convirtiéndolos en piquetas de sus burlas y errores y dando ocasión á propios y extraños á preguntar:

¿FALSOS PROFETAS?

NOTA DE LA REDACCIÓN.—También nosotros hemos tenido ocasión de leer una de esas comunicaciones á que nuestro colaborador alude en el anterior artículo; por eso hacemos nuestras sus sensatas apreciaciones, inspiradas en las ideas que respecto al asunto tiene toda persona que conozca algo el Espiritismo. Basta una sencilla noción de la Doctrina de los espíritus, para no incurrir en tamaña aberración como atribuir nada menos que á Dios, á la Sabiduría Infinita, comunicaciones con falta de sentido común y sobra de incorrección gramatical, que no escribiría un hombre que tuviese siquiera mediana inteligencia y ligera instrucción.

Felizmente, esas aberraciones ú obsesiones, pasan pronto, si se quiere atender el consejo de espiritistas experimentados, y si persisten por desatender estos consejos, es en desprestigio solamente del obcecado ú obsesado, especie de caso patológico que se cura con el tratamiento espiritista. Quienes de esas excepciones quieran sacar armas contra nuestra doctrina, ó no la conocen ú obran de mala fe. Los consejos de Allan Kardec y lo mucho que se ha escrito sobre obsesiones, son el mejor antidoto para corregirlas, si á tiempo no se han sabido evitar.

ESTUDIOS EXPERIMENTALES SOBRE EL MAGNETISMO DE LA SANGRE

Este asunto ha dado motivo á una Nota de los doctores Maggini y A. Maggiorani, leída en la «Société Magnétique de France,» exponiendo los procedimientos empleados y los resultados de sus curiosas experiencias.

En la imposibilidad de traducir toda la dicha Nota, procuraremos dar una idea de ella á nuestros lectores, reproduciendo íntegramente sólo las consideraciones preliminares y la conclusión.

«*Consideraciones generales sobre el paramagnetismo y sobre el diamagnetismo de los cuerpos.*—Es sabido que el imán atrae ciertos cuerpos: hierro, níquel, cobalto, manganeso, cromo, cerium, lantano, molybdenio, uranio y las sales de estos metales, cuyos cuerpos son designados como *paramagnéticos* ó simplemente magnéticos; y tienen la propiedad de orientarse según el eje de los polos. Otros cuerpos, al contrario, son rechazados por el imán, dirigiéndose ecuatorialmente con relación á los polos, y son designados como *diamagnéticos*. Entre estos se distinguen los metales siguientes: bismuto, antimonio, zinc, estaño, cadmio, mercurio, plomo, plata, cobre, oro, tungstenio; los metaloides en general y sus compuestos, especialmente el azufre, el fósforo, el carbono; además, son igualmente diamagnéticos: el agua, la cera, el alcohol, el éter, el aceite de linaza, el aceite de oliva, el cianógeno, el amoníaco, el cristal sin hierro, la madera, en general todas las materias orgánicas y, entre las materias animales, el tejido muscular, la grasa, el marfil, el cuero, la sangre, la leche, etc., etc. Entre

los gases, el oxígeno únicamente, y por consecuencia el aire, son paramagnéticos; todos los demás gases y en especial el hidrógeno son diamagnéticos. Hay además una categoría de cuerpos indiferentes, que pueden ser llamados orgánicos ó *neutros*.

»En los estudios sobre el magnetismo de los cuerpos, hay que recordar siempre que el medio en el cual se halla el cuerpo, ejerce un papel capital, según resulta de la célebre experiencia de Becquerel, hecha con el percloruro de hierro, del cual una disolución acuosa (contenida en un recipiente de cristal) se muestra paramagnética si la temperatura del líquido es poco rica de percloruro, diamagnética en caso contrario, é indiferente si las dos disoluciones tienen un grado igual de contracción: lo que es muy análogo al principio de Arquímedes.

»*Objeto de nuestras investigaciones.*—El estudio de la influencia del magnetismo sobre el organismo animal ha adquirido seria importancia después de los trabajos del profesor Carlo Maggiorano sobre las observaciones clínicas y embriológicas, y más particularmente en estas últimas, en que el fraude individual posible, del individuo sometido á la experimentación, está puesto fuera de duda. Nos hemos dedicado á investigar si la sangre del animal vivo sufriría alguna modificación en su poder diamagnético á consecuencia de la acción de diversas sustancias administradas en baños, ó por la boca, ó por inyección hipodérmica, ó por inhalación.

»Hemos hecho nuestras experiencias sobre perros, conejos, pichones y ranas.»

Expresa después la Nota los instrumentos empleados y las precauciones tomadas, se extiende en detalles experimentales, y termina con la siguiente

«*Conclusión* —Según lo que hemos expuesto, nos parece que se puede desde luego afirmar:

»1.º Que hay sustancias capaces de aumentar ó de disminuir el diamagnetismo fisiológico de la sangre, y á veces llegar á cambiarlo en paramagnetismo.

»2.º Que hay cierta correlación entre la rapidez ó la lentitud de la coagulación de la sangre y su grado diamagnético.

»3.º Que el ácido carbónico disminuye constantemente el diamagnetismo de la sangre normal en los pichones y quizá también en otros animales.

»4.º Que hay ciertas aguas minerales paramagnéticas, y otras diamagnéticas, probablemente en relación á los elementos salinos predominantes y que son capaces de modificar el diamagnetismo de la sangre.

»5.º Que los alcaloides modifican el poder diamagnético de la sangre normal, á veces en un grado bastante notable.

»6.º Que la temperatura tiene grande influencia sobre el magnetismo de los cuerpos.»

Los autores de la repetida Nota se abstienen de toda consideración especulativa, reservando para después de más maduro examen y de otros estudios, el exponer sus ideas teóricas sobre ese tema.

Creemos nosotros que para estos estudios y otros análogos que hoy se hacen, así como para los que puedan intentarse en el terreno de la fisiología y el de la terapéutica, podría servir de gran auxiliar el Espiritismo; primero, sometiendo á

la investigación los estados anómalos de aquello que está sujeto á la influencia espiritual (estados medianímicos, posesión, obsesiones, etc.), luego relacionando el estudio de los fluidos materiales con los periespirituales, y por último invadiendo de lleno el terreno de la experimentación espiritista que tan vastísimo campo ofrece á la ciencia.

Algo se hace hoy en ese sentido, pero es muy poco, porque desgraciadamente reina aún, por parte de los sabios, la prevención, ya injustificada, contra los estudios espiritistas, que sin embargo se impondrán, pues están basados en hechos tan positivos como los de cualquiera otra rama de la ciencia experimental.

Aunque nuestra voz clame por ahora en el desierto, no dejaremos de insistir en llamar la atención de los científicos, respecto al estudio de la fenomenalidad espiritista.

COMUNICACIONES DE LOS ESPÍRITUS

Amaos los unos á los otros, con el amor puro y desinteresado que nos enseñó nuestro divino Maestro.

Sed humildes y perdonad al que os injurie. ¿Cómo, si no perdonáis, queréis que nuestro Padre, que está en los cielos, nos perdone á nosotros?

Récordad aquellas palabras del Evangelio: «Cuando te diesen en la mejilla derecha, presenta la izquierda.»

Así, pues, mis queridos hermanos, no me cansaré nunca de recomendaros el perdón y olvido de las ofensas.

¿Cuál es el espíritu encarnado ó desencarnado que no tiene contradictores? ¿Qué importa que al justo le tengan en mal concepto? ¿No os dió de ello grande ejemplo el Maestro?

Sed buenos y tened compasión de los atrasados ó ligeros; enseñad al que no sabe, en lo que podáis, aunque, para ello, hayáis de sacrificaros; eso es lo que debéis hacer los apóstoles del Espiritismo y lo que os recomienda vuestro amigo.

(Medium A. C.)

N.

* * *

EL ÚLTIMO RESUMEN

Tenéis mucha razón; en una sola frase, en un solo pensamiento, puede encajarse toda la doctrina. Y este es el pensamiento y esta es la frase: *Amaos unos á otros.*

El amor derriba las montañas del odio; el amor cubre los abismos de la antipatía.

Amad, y seréis amados; amad con perseverancia, y conseguiréis amor perseverante.

No odiéis; el que odia separa, y el que separa, no cumple la ley.

La ley es esta: *todos para uno, uno para todos.*

Más brevemente dicho; la ley es esta: Caridad, Caridad para con todos, para con amigos y enemigos.

La Caridad es el último resumen de la doctrina del Maestro; la Caridad es el último resumen del Espiritismo.

Y por esta razón: Espiritismo y puro espíritu de Cristo, es una sola y misma cosa.

Amad á todos caritativamente; estaréis siempre dentro de la ley y Dios estará con vosotros y vosotros con Él. Así sea.

(Medium M. C.)

JUAN.

* * *

LA GRANDEZA DE DIOS

Hasta en las cosas más insignificantes resplandece la grandeza de Dios.

Observad el insecto microscópico que se ensaya á la vida, sér nacido de la descomposición de las sustancias orgánicas que llevaban en sí los gérmenes necesarios para que la vida animal se presentara, y notaréis, con asombro vuestro, que aquel diminuto sér que apenas puede apreciar la simple vista, está dotado de órganos múltiples que le sirven para el desempeño de sus funciones en la vida.

Si tan delicado es el conjunto ¡cuánto no lo será cada parte en sí! ¡Qué vasos tan tenues, tan delicados serán aquellos que sirven para la nutrición y circulación de aquel sér infinitamente pequeño!

En él hay un sistema completo de vida, organización sencilla, es verdad, si la comparáis con la de un mamífero, pero muy complicado, si lo consideráis en sí mismo.

Aparatos de nutrición, de locomoción, de circulación, dermis, músculos, etc.

¿No es esto maravilloso? ¿No se ve aquí una obra perfecta en una pequeñez infinita?

Elevaos ahora al espacio.

Figuraos, si podéis, una extensión inconmensurable. En ella gravita un mundo alrededor de un sol central.

El sol, centro de atracción de otros mundos, no es sino un átomo invisible, si le comparáis con la nebulosa de la cual no es más que un humilde individuo; y, sin embargo, ese sol, con todo su sistema planetario y cometario, ocupa una extensión de muchos millones de leguas.

Mas ¡qué son algunos millones de leguas para el espacio infinito! Lo mismo que el sér microscópico de que os hablaba antes para el mundo, porque aquí hay aún una relación entre el infusorio y el globo; pero no la hay ni la puede haber entre vuestro sistema solar y el espacio infinito; que, si bien el uno tiene proporciones apreciables, el otro no tiene más límite que la voluntad de Dios.

Un infusorio, un mundo, un sistema, una nebulosa, son cosas muy distintas para vosotros, criaturas aún ligadas á la materia; pero, si hacéis abstracción de vuestros sentidos; si, encerrados en vosotros mismos, lo consideráis, comprenderéis que, ante lo infinito, desaparecen los volúmenes particulares ó propios, para confundirse en él.

Sólo estudiando la naturaleza, en sus múltiples fases, podréis llegar á adquirir una noción de Dios, pero no completa, sino solamente apreciable para vosotros, dado el lugar en que os encontráis.

(Medium A. M.)

J.

Las mismas causas producen siempre efectos idénticos.

Los hombres sois presuntuosos, porque no sólo no comprendéis lo que no veis, sino aun muchas cosas que están á vuestros alcances.

La presunción desaparece á medida que el espíritu humano se ilustra; y tanto es así, que habréis notado que el verdadero genio es siempre modesto.

La intemperancia en las pasiones es hija asimismo del atraso espiritual. Adelantando el espíritu por la vía de los progresos morales, que son los más positivos, se llega á adquirir la mansedumbre, que es lo opuesto á la intemperancia.

Calmar las pasiones, corregir los defectos, adquirir virtudes; he aquí la ocupación, el trabajo constante á que el espíritu debe dedicarse siempre.

(Medium A. M.)

De LA VISITA DE UN MUERTO, de Marietta

Al señor Vizconde de Torres Solanot en prueba de admiración y respeto

S. S.

Marietta después de muerta es conducida por un espíritu invisible, su ángel protector, á que perdona en Granada á su rival Estrella, causa de la separación y muerte de Rafael.

I

Pronunciadas estas frases en la altura celestial, anegada en golfos de oro comencé á bajar... bajar, con lentitud al principio, después con velocidad. Y era el rápido descenso más veloz, cada vez más, cual si cada vez mi cuerpo aumentase en gravedad. Tanta por último fué la rapidez del bajar, que estremecida de espanto, y escapándoseme un ¡ay! cerré los ojos, tendí los brazos con ansiedad, y busqué de dónde asirme en el abismo fatal. —Sin miedo!—dijo en mi sér una extraña voluntad;

y á la protección del cielo abandonándome ya, fuí bajando... fuí bajando sin temer, sin vacilar, siendo el rápido descenso más lento, cada vez más hasta que por densa masa rozando mis plantillas van, no como cuerpo que choca, sino cual onda del mar que mansamente en la playa besa la arena y se va. —Granada!—dijome el guía: —Granada!—clamó mi afán; y allá á lo lejos—Granada—suspirió el aura fugaz. ¡Tierra en que nació Rafael, cuna de mi dulce imán, déjame que de rodillas te dé un ósculo de paz!

II

Una cámara espaciosa,
techo de bóvedas alto;
lujosos muebles en orden,
á la molicie invitando.
Sobre la puerta de acceso
que medio ocultan los anchos
pliegues de vasta cortina,
escudo de armas dorado.
Dos celosías que ofrecen
á la luz y al aire paso;
que de corpulentos árboles
el follaje ver dejando,
muestran arábica torre
y excelso domo lejanos.
Á ambos lados de la puerta
dos magníficos retratos;
de augusta dama es el uno;
es el otro de gallardo
caballero, que sostiene
en su diestra rico casco.
Retratos son de familia,
pues encima de los marcos
resplandece el mismo escudo
que en la puerta vibra rayos.
Frente á frente de la entrada
en amplísimo retablo,
del glorioso San Esteban
el suplicio cruel y trágico.
Cerca de las celosías,
vasta mesa de gran paño
carmesí magnificándola
cubre por todos los lados.
Sobre él, gustos y aficiones
de una dama delatando,
llena la mesa de objetos
tan preciosos como varios.
Entre la rica y brillante
colección, áureo recado
de escribir y hermoso libro
cuyo pergamino blanco
verdes cintas engalanan,
ciñen lindísimos lazos.
Junto á la mesa, sillón
góticamente tallado.
Ved lo que ví: ved en donde
me encontré, cuando mis párpados,
al tocar mis plantas tierra,
se atrevieron y se alzaron.
En la más cercana silla
desplomóse mi cansancio,
y mis sorprendidos ojos
á todas partes miraron.

III

—No de tus ojos la sorpresa extraño:

dijome el guía con su blando acento;
quiero librarte del estéril daño,
del mal de dar á tu razón tormento.

Pliega las alas del afán que trae
tu conturbado corazón rendido;
voy á decirte lo que aquí te atrae,
y á revelarte para qué has venido.

Aquí fué donde con hechizós tantos
prender supieron en urdimbre fuerte
á Rafael, la astucia y los encantos
de una mujer que le mintió tu muerte.

¡Mentira cruel! De su rigor esclava,
detuvo en este camarín la yerta
planta el mancebo, cuando más ansiaba
volver, vólar á ti... Creyóte muerta.

Crejóte muerta porque así lo hicieron
ver á sus pobres sorprendidos ojos,
que de tanto llorar enrojecieron...
Y han pasado dos siglos y están rojos.

Crejóte muerta cuando más la llama
de su pasión hacia tu sér ardía,
y al descubrir la tenebrosa trama,
huyó de aquí... Á Nápoles volvía.

Y un mensaje fatal su paso cierra,
y una falaz prisión trueca su suerte...
¡Ay! desde aquí se le mandó á la guerra...
¡No! desde aquí se le mandó á la muerte.

Tú le has visto morir: tú has contemplado
su mortal palidez; y en su agonía,
al hervor de su pecho ensangrentado,
suspirar, sollozar: ¡*Marietta mia!*

Vas ahora mismo á conocer á Estrella;
que esté es el nombre de la oculta dama
que te causó la desventura aquella
por quien tu idilio terminóse en drama.

Pero la vas á conocer tan solo
para que sientas compasión, perdones,
y olvides noble y generosa el dojo,
la traición que partió dos corazones.

Eres tú buena y el perdón preciso:
que ese astro celestial sus rayos vibre
allá en tu corazón, y un Paraíso
se abrirá ante tu pie sereno y libre.

Inquieta la verás; es que ha soñado:
es que ha asistido en sueños á la muerte
del triste Rafael, y aún no ha logrado

desechar la impresión que ha sido fuerte.

Ahí está—dijo el ángel, y al momento calló; calló, y en la solemne calma, no sé lo que pasó en mi pensamiento; pero sé que rugiente y turbulento un mar de indignación llenóme el alma.

IV

Sobre sus gonces girando
crugió la artística puerta;
de la opulenta cortina
se levantó la amplia tela,
y con respeto inclinando
y sumisión la cabeza,
gentil doncella dió paso
á una beldad, á una inmensa
ola de luz, al avance
de todo un sol.—Era Estrella.
¿Qué admirar más en la diosa
deslumbradora? Presencia
de majestad soberana
y olímpica altivez llena;
bello y riquísimo el traje
de rozagantes bayetas;
pomposas mangas perdidas,
nevada y riza gorguera
sobre la cual los pendientes
cargan enormes dos perlas;
delicadísimos trazos
de faz arábica y tersa;
labios de púrpura ardiente,
boca balsámica y fresca;
de ébano puro y brillante
la opulentísima trenza,
que el encrespado cabello
en gran rodete sujeta.
Bajo los excelsos arcos
de las finísimas cejas,
rasgados los negros ojos
que intensos relampaguean,
y al corazón que los mira
sin compasión atraviesan.
¡Ved mi rival; ved la causa
de mi amarguísima pena!

Con ademán imperioso
y altivo gesto de reina,
hizo salir de la estancia
á la gentil camarera;
dirigió lentos sus pasos
hacia el sitio de la mesa,
ocupó el gótico asiento
del buril obra perfecta;
apoyó el izquierdo codo
en el sillón, la cabeza
en la bellísima mano,
y vagarosa una niebla

de pesadumbre envolvió
sin apagarla, á la estrella.
—¡Qué hermosa! dije invisible
en mi penumbra; y con pena
al cielo alzando mis ojos,
añadí:—Bondad suprema,
¡cuánta luz, qué resplandores
en un ángel de tinieblas!

V

Al contemplar la hermosura
de tan magnífica estrella,
y al recordar que por ella
fué sojuzgado Rafael,
por primer vez en mi vida
que acibararon los duelos,
del gran dolor de los celos
bebí los golfos de hiel.

Tal es, ¡oh hirvientes pasiones!
vuestro poder vivo y hondo,
que hasta en el lúgubre fondo
de la mortuoria mansión,
do todo es sombra y olvido,
ceniza en paz, polvo yerto,
conmovéis del pobre muerto
el dormido corazón.

¡Con qué agitación delante
de aquella mujer, sombrío
arrebatándose el mío
sentí en mi pecho latir!
¡Y con qué luz desde el seno
de mi profunda memoria,
de mi tristísima historia
vi el panorama surgir!

Me contemplé en mi ventana
hacia las ruinas mirando;
dándolas culto, adorando
al dios ausente: á Rafael.
Ví que el invierno llegaba
la primavera sonreía,
y todo, todo volvía
todo volvió, menos él.

Llamábale en el silencio
de un pensamiento divino,
que del pensil granadino
hizo perpetuo su imán.
Allí mi espíritu vuela,
pero mis plantas detienen
olas del golfo que vienen,
olas del golfo que van.

¡Ya al puerto arriba una flota!
¿él viene allí? ¿quién lo niega?

¡él es!... ya avanza!... ya llega!...
¡gracias! ¡qué júbilo! ¡oh Dios!
Ya es nuestras almas un alma,
¡una no más nuestras vidas!
¡Ay, esperanzas fallidas,
¡ay ilusiones... adiós!

Y yo lloraba, lloraba,
y el alma se me moría,
y Rafael se podría
bajo tierra... y este sér!...
¿Por qué no estalla en el cielo
dormido en hondo desmayo
cólera mayor que el rayo
contra esta infame mujer?

¡Mujer!... es mujer, y vióle;
¿quién si le vé no le admira?
verle y no amarle, ¡mentira!
debió de amarle cual yo;
con un amor de los cielos,
dulce, profundo, infinito...
¿y es el amar un delito
digno de cólera? ¡oh no!

Ved mis mortales congojas:
en mi tremenda agonía
¡ángel de la guarda mía!
clamé con loca ansiedad;
tú, que mis ansias contemplas,
mi hirviente plegaria escucha;
¡paz en mi trágica lucha!
¡bonanza en mi tempestad!

No fué mi súplica vana;
no fué mi férvido ruego
desatendido, pues luego
que exhalé el hondo clamor,
sentí en mis sienes henchidas
de pensamientos insanos,
la imposición de unas manos,
de un dulce aliento el calor.

En los dudosos intentos
de mi cobarde tibieza,
se renovó la firmeza
del reluchar, del vencer,
y comprendí que rendirme
en tan funestas batallas,
era enredarme en las mallas
de mi venganza, y caer.

No: No lo quise. Y hallando
fuerzas en mi portentosas,
las esgrimi victoriosas
contra mi ardor infernal.
Lancé en mi lid las falanges

de mis virtudes que duermen,
y sofocado fué en germen
el sentimiento del mal.

En tan solemnes instantes
¿qué objeto el odio tenía?
Con él cebarme sería
mi propio abismo cavar.
¡No! prorrumpi; y dominando
de mi pasión la vehemencia
sentí un momento clemencia
y me incliné á perdonar.

Me erguí para mantenerme
más resistente en la lucha,
mi mano oprimió con mucha
violencia mi corazón
do el bien y el mal batallaban
entre el tormento y el gozo,
y un alarido, un sollozo,
hizo en mi sér explosión.

Arrebatada, lancéme
de mi rival en los brazos,
entre fervientes abrazos
la di el ósculo de paz,
y roto el dique do hervían
mis sentimientos opresos,
suspiros, lágrimas, besos,
todo lo mezclé en su faz!

¡Gracias, Señor de la altura!
clamé. Cayeron diluvios
de celestiales efluyos
en mi magnánima acción,
y excelsa voz soberana
dijo en mi sér, pronto al vuelo:
¡Sea la luz! Y fué el cielo
dentro de mi corazón.

VI

Salve, Marietta! Tú sabes
perdonar... Tú has perdonado;
de tan magnífica ciencia
revela el mágico arcano.
Ve de nuestros corazones
el reluchar... Somos náufragos
del rencor en negra noche
y horrendas olas... Sé el farol!
No más aborrecimientos,
no más cóleras... No trágicos
y vengativos los ojos
persiguiendo al adversario!

No más rechinar de dientes,
crispar de puños... Que el rayo
de la indignación se apague

en nuestra suspensa mano...
¡que brote en ella la antorcha
del amor!... ¡Que surja el astro!
Qué es todo aquel que nos hiere
sino un misérrimo hermano,
al que retornan las flechas
que nos ascetas por blanco?
¡Carcaj del perdón, agota
contra sus flechas tus dardos!

¿Para qué olímpicas iras?
¿Contra qué furor jeováico?
¿Qué sol puede hacer la sombra?
¿Qué Dios puede hacer el daño?
¿Quién la corriente divina
contrarrestar ha soñado?
Hombre ¡tú puedes hacer
el dolor... el dolor santo
que nos redime; no puedes
hacer el mal: que anhelándolo,
serás gigante infinito
para el bien; para el mal, átomo!

Desde el espléndido genio
hasta el infusorio humano,
¿qué ser en nuestros abismos
no ha recibido un agravio?
¿quién no agravio? ¿quién no espera
algún perdón de lo alto?
¡Urna de amor de los cielos,
vuelca tu luz; nuestras manos
la verterán en cascadas
de oro—bautismo sagrado,—
sobre las frentes sombrías
de los que esperan abajo!

Perdón y amor para todo
lo tenebroso y lo malo:
para la pálida envidia,
para el furor sanguinario,
para el anónimo infame,
para el puñal vil y bajo,
para el brutal egoísmo
bestia sin ojos en su antro...
pasemos ¡ay! por encima
de tanta sombra, ignorando,

compadeciendo pasemos
¡oh Dios, por infierno tanto!

En estos negros abismos
¿qué hemos de hallar sino ingratos?
¿Qué Prometeo no gime
y se debate en su Cáucaso?
¿En qué Vesubio no espira
libertador Espartaco?
¿Qué descubridor de mundos,
qué gran Colón el Atlántico
no tornó á cruzar, de hierros
y de calumnias cargado?
¿No han ensanchado el planeta?
¡pues que sucumban esclavos!

¿Sócrates da un Dios?—¡Cicuta!
¿Jesús da un cielo?—¡Calvario!
¿Da Leverrier una estrella;
da Flammarión cien mil astros,
que son cien mil universos
de humanidades cargados?
¡pues en sus cruces devoren
la amarga hiel del escarnio!
Pero ¿qué importa? nosotros,
hijos de Kardec, bajamos
del infinito una estrella:
la revelación: matadnos.
Crucificad en espíritu
nuestro ser: os perdonamos.

¿No es esto, mártir del Gólgota,
cumplir tus tiernos mandatos?
¡Oh, sí! ya en súlgidos golfos
de áurea luz te columbramos;
ya al escucharnos levantas
penosamente los párpados;
ya hacia nosotros conviertes
el rostro sangriento y pálido,
y honda mirada nos lanzan
tus muertos ojos... Ya el labio
que perdonó á tus verdugos
mueves... ya exclamas: ¡Hermanos,
perdonad siempre lo mismo
que nosotros perdonamos!

SALVADOR SELLES.

EL ESPIRITISMO Y LA CIENCIA

Plácenos mucho ver confirmadas en periódicos tan competentes y bien reputados como *El Guia de la Salud*, dirigido por el sabio Dr. D. Juan Fernández-Ballesteros, las apreciaciones que venimos sosteniendo respecto al carácter científico del Espiritismo, y la importancia que en el mundo del saber tienen algunas celebridades que han estudiado y comprobado los fenómenos, confesando su

realidad y recomendando su investigación, pues se trata de un asunto de gran interés científico.

Esto debiera llamar la atención de los indiferentes y de los que hasta ahora se han burlado de aquello que no conocían, ya que no les impresionase el crecimiento del Espiritismo, el número de adeptos que cuenta y que suman millones, y, sobre todo, el ver que se difunde principalmente entre las clases ilustradas y á su estudio se han consagrado y consagran hombres eminentes.

Dejando aparte, á pesar de ser lo más importante, la doctrina emanada de la fenomenalidad espiritista, la comprobación de ésta en el terreno puramente experimental y que constituye una ciencia positiva, es motivo más que suficiente para llamar seriamente la atención de cuantos se interesan en el conocimiento de la verdad y el descubrimiento de leyes ignoradas, merced á las cuales se explicarán trascendentales hechos que hoy carecen de explicación, fuera del Espiritismo. Importa poco que este nombre se rechace, aunque no hay otro más adecuado para expresar el concepto; lo que precisa y sobre lo cual no dejaremos de insistir, pues responde á una necesidad urgente, es que la ciencia se apodere del fenomenismo que estudiamos los espiritistas, para que unidos los esfuerzos de los propagandistas y de los experimentadores científicos, se comprueben nuestras teorías y se ensanchen los conocimientos que tantísimo bien han de reportar á la humanidad.

He aquí ahora lo que, bajo el epígrafe que encabeza estas líneas, escribe *El Guía de la Salud*:

«Si existen personas que pasan por sensatas, ilustradas y sabias, sólo por negar cuanto no les cabe en la cabeza, ó no se toman el trabajo de estudiar, en cambio hay verdaderos sabios que, atentos siempre á sorprender los secretos de la Naturaleza, todo lo arrostran, hasta las burlas de sus conciudadanos y aun las persecuciones encarnizadas, con tal de averiguar la verdad.

»Decimos esto á propósito de los fenómenos llamados «espiritistas», negados por la generalidad, atribuidos por otros á supercherías y calificados de locura por no pocos.

»Sin embargo, Hare, Wallace, Huggins, Crookes, Zöllner, Paul Gibier, etc., etc., los han estudiado y comprobado, más que imparcialmente, con prevención, y han tenido el valor de confesar al mundo lo que habían visto, y con empeño recomiendan su estudio, preñado de sorpresas y descubrimientos.

»Y así debe ser, en verdad, cuando hoy leemos en un periódico científico americano que el doctor Taylor, de Cleveland, anuncia que ha descubierto un aparato para obtener con poco coste, por medio del agua, una luz brillante y un calor considerable, siendo lo raro, más aún que tan portentoso descubrimiento, que dicho sabio confiese que lo debe á los espíritus.

»Júzguese la cosa como se quiera, nosotros pensamos que, cuando hombres tan eminentes como Flammarión, Victoriano Sardou, Edison, Vizconde de Torres-Solanot, Dr. García López, etc., etc., se confiesan espiritistas y otros, como los hace poco mentados, confirman los fenómenos hasta hoy tenidos por farsas ó hechos diabólicos ó sobrenaturales, merece el asunto serias reflexiones y profundo estudio por parte de los hombres que se interesan en los adelantos de la Ciencia.

»¿Conocemos, por ventura, todas las leyes de la Naturaleza? — CELSO.»

FEDERACIÓN ESPIRITISTA ANDALUZA

La Luz del Cristianismo, respondiendo cumplidamente á la particular invitación de nuestro Director, para apercibir á la federación el contingente espiritista andaluz, publica en su número de Junio próximo pasado el siguiente llamamiento:

«Sentida por muchos la necesidad de dar organización á los elementos de la familia espiritista—ya bastante numerosos—que existen en nuestra patria, se ha aconsejado en el primer Congreso Internacional Espiritista, celebrado en Barcelona en Setiembre último, tomando por base y fundamento la *Federación del Vallés*, la constitución de la *Federación Espiritista Española*, formada por regiones (Catalana, Aragonesa, Castellana, etc.) á cuyo efecto se están dando los trabajos adecuados respectivamente en las distintas zonas para la consecución del objeto indicado.

»Para contribuir á lo anteriormente expuesto, hemos sido invitados á hacer un llamamiento en tal sentido á los espiritistas del mediodía, y que, si lo estiman conveniente, formemos la *Federación Andaluza*.

»Conveniencia y utilidad reportará nuestra doctrina, comunicándonos los resultados obtenidos, las impresiones que los trabajos sugirieran en los diversos grupos, el análisis tan preciso de las comunicaciones medianímicas para evitar las obsesiones y sugerencias—por desgracia demasiado frecuentes, no sólo en individuos aislados, sino en las colectividades—y la solidaridad de acción, tan necesaria para defenderse en todas las poblaciones, donde se encuentran, no adversarios dignos, sino enemigos irreconciliables é intransigentes, convenientemente organizados y que, como asalariados están y del culto viven, sus ataques toman todas las formas que ellos saben emplear, haciendo víctimas á nuestros hermanos en creencias, de sus odios, réncores y malas pasiones. Á los que por sí propios conocen demasiado la verdad de nuestro aserto, es de todo punto inútil demostrarles lo que ellos, tan bien como nosotros, ó mejor, conocen.

»Y cuando unión tan extensa y de tal trascendencia se proyecta, no creemos, ni por un momento siquiera dudamos, que la apatía ó la inercia se apoderen de nuestros hermanos en creencias y dejen de aportar su valioso contingente para la implantación del Espiritismo científico en España y la solidaridad de acción tan necesaria para defendernos de un sagaz y bien pertrechado enemigo como es el clericalismo que en todas las esferas nos combate.

»Aunemos nuestros esfuerzos, nuestros recursos (pocos ó muchos), nuestras inteligencias y nuestra actividad y así venceremos al enemigo común, que es, al propio tiempo, el enemigo de la humanidad; y, al par que nosotros saldremos victoriosos de la lucha emprendida, salvaremos á la humanidad de las redes en que presa la tienen las religiones positivas, haciéndola salir de su prolongada niñez, para alcanzar la plenitud de su razón y libre albedrío, y, con ellos, la libertad del individuo, la emancipación de su conciencia y la regeneración individual y social en todas las esferas.

»Nuestros hermanos saben mejor que nosotros que esta lucha incesante y sin cuartel con que el clericalismo nos ataca, es nada en comparación con la del mundo espiritual; y que, si en aquella debemos fijar nuestra atención y aportar los medios necesarios para nuestra defensa y la de nuestra familia, pues que se ceban hasta en nuestros inocentes hijos, porque su saña no tiene límites, en esta tenemos el deber de analizar concienzuda, científica y moralmente, no sólo la palabra, sino la frase, el concepto ó período que á nosotros llegue, para, después, admitirlo ó rechazarlo,

si está conforme con la doctrina que profesamos y con las emanaciones de nuestra conciencia, ó, en otro caso, combatirle en la medida de nuestros conocimientos. También son conocidas de nuestros hermanos las influencias espirituales dañosas que á nosotros llegan y de ellas tenemos el deber de precavernos, para no ser juguete de aquellos enemigos del mundo invisible, de más sutil y perjudicial influencia que aquellos que materialmente nos acosan.

»Y, expuesto sintéticamente cuanto creemos oportuno en el caso presente, á nuestros hermanos en creencias toca obrar, desarrollando y dando base á un pensamiento que suponemos fundadamente ha de hacer en nuestros hermanos el eco necesario para el planteamiento definitivo de la *Federación Espiritista Española*, viniendo, con su esfuerzo y concurso, á constituir la *Federación Andaluza* que, con las demás, ha de llenar el fin propuesto.

»De los andaluces se ha dicho muchas veces que su indolencia y morosidad les han dado carácter. Preciso es que los amantes del progreso y de la humanidad, que no nos conceptuamos andaluces, ni castellanos, ni aragoneses, sino hermanos de todos, armonicemos nuestros ideales con las prácticas que sustentar debemos, rivalizando en amor y actividad. Si la división topográfica hace que tengamos que adaptarnos á ella, aceptando su calificativo, este no puede ni debe tener otro carácter que el meramente exterior y de forma para llenar un fin tan grandioso.

»El deber de todos es marchar hacia adelante en el difícil, sí, pero esplendoroso camino del progreso, sumando de esta manera nuestras fuerzas y alentando á los débiles y á los timoratos que, al vernos formar huestes respetables, á nosotros vendrán, saliendo de su aislamiento ó de su retraimiento á dar vida y vigor á la idea que sustentamos y á aumentar el contingente de la Región Andaluza, y, con ello, el de la *Federación Espiritista Española*.

* * *

»Cumplido el deber que, por indicación de un nuestro muy querido y respetable hermano en creencias nos habíamos impuesto, dejamos en absoluto á la iniciación de los hermanos que deben formar la *Federación Andaluza*, quiénes hayan de encargarse de la dirección de dicho Centro, sin embargo de lo cual nos será permitido emitir nuestra opinión en el asunto, sin perjuicio de someternos á la voluntad de la mayoría. Al efecto, creemos que nuestros hermanos de Sevilla, Córdoba ó Almería, son los llamados, en nuestro humilde concepto, á llevar la iniciativa, ó dirigir la concentración de fuerzas, y á darle el impulso y vigor necesarios á la realización del pensamiento».

Estamos completamente de acuerdo con las apreciaciones de nuestro estimado colega y deseamos que, respondiendo dignamente al llamamiento, acudan nuestros hermanos de Andalucía á conjuntarse bajo el estandarte de la Federación que se proyecta, cuando se les indique la hora ó el momento oportuno.

También deseamos vivamente se decida cuanto antes cuál ha de ser el centro iniciador del pensamiento y recopilador de las fuerzas dispersas.

Á nuestro juicio, esta es una cuestión puramente secundaria, que se solventará cuanto antes, si el propósito firme de no cejar en la empresa anima á todos en general, pero, particularmente á los llamados, por sus condiciones y circunstancias, á realizar un fin de importancia tan suprema para el completo triunfo de nuestra racional y consoladora doctrina.

En nombre de ella, rogamos muy encarecidamente á todos los nuestros hermanos de allá que con aptitudes se crean para dirigir el movimiento, ó solo para contribuir á él, prescindan por completo de inútiles miramientos é infundados

temores, atendiendo solamente á lo trascendentalísimo del caso y á la necesidad de aprovechar circunstancias tan críticas y favorables, como, para la organización, en la actualidad se presentan.

Nosotros estamos firmemente persuadidos y una larga experiencia nos lo ha venido á demostrar, con la fuerza irrecusable de los hechos, que en la perfecta organización y autonomía del contingente espiritista, están basados todos los progresos que latan en germen dentro de la doctrina, para cuyo desarrollo es enteramente indispensable la normalización de los procedimientos y el aumen- to de las voluntades.

He aquí porqué, con la REVISTA, nos hemos consagrado en cuerpo y alma á animar el avasallador movimiento espiritista que por todas partes palpita, al calor de ideas vivificadoras y estimulantes ejemplos; y he aquí porqué, una vez sumadas y bien constituidas las fuerzas de que todos los espiritistas, por igual, formamos parte, esperamos dejar sentado para siempre el reinado de la Fraternidad, alzándose altivo sobre los ruines odios de todas las tiranías.

DESDE VALENCIA

Nuestro Director, Presidente honorario de la Sociedad de estudios psicológicos «El Faro de Paz», que recientemente ha inaugurado su local, con una velada literaria, ha recibido la siguiente carta en que se da cuenta del brillante acto:

« Valencia, 15 de Agosto de 1889.

SR. VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

Muy señor nuestro y querido y respetado hermano: Por la presente tengo el gusto de participar á V., en nombre de la Sociedad, el resultado de la inauguración de la misma, llevada á cabo el 4 del actual.

Se pasaron invitaciones á los tres Centros que existen en esta ciudad, á las agrupaciones familiares, incluyendo á la del Grao y á algunos hermanos que se conocen y que no pertenecen á ningún Centro, honrándonos éstos con su presencia y con comisiones los centros y agrupaciones. A las ocho, hora señalada, principiaron á acudir los hermanos, y fué tal la concurrencia que, á pesar de haber más de cien sillas, se ocuparon todas, quedando sin asiento bastante número de hermanos en el salón y recibimiento.

Á las nueve se abrió la sesión bajo la presidencia del hermano Modesto Roig, el que, en medio del mayor recogimiento por parte de los asistentes, expuso el motivo y objeto de la reunión, que no eran otros que establecer las relaciones de fraternidad tan necesarias entre hermanos en creencias y principios filosóficos; recibiendo muestras de aprobación por todos los asistentes.

El hermano Real usó de la palabra para leer un trabajo presentado por el hermano Valls, antiguo y consecuente espiritista, en el que, extendiéndose en varias consideraciones sobre algunos puntos de las obras fundamentales, hizo acertadas excitaciones, diciendo que debemos los espiritistas unirnos y trabajar con fe para dar testimonio de nuestras doctrinas, que son las que han de regenerar á la humanidad, recomendando sobremanera desaparezca la apatía dominadora hasta hoy, y que,

unidos todos, marchemos hacia la cumbre de la perfección, para que, de este modo, sirvamos de ejemplo al resto de la humanidad. (*Aprobación.*)

La hermana Dolores Martí recitó dos trabajos suyos, uno en prosa y otro en verso: en el primero, después de algunas consideraciones acerca del Espiritismo, recomienda imitemos á Jesús en la humildad y, en lo estudiosos, al infatigable Allan Kardec; dijo que, de este modo, llegaremos á comprender nuestra misión en el planeta que habitamos, para que nos sirva de progreso nuestra actual estancia en él; el segundo trabajo, poesía dedicada al amor que debemos tener á los desgraciados: fué muy aplaudida.

El hermano Albert, en un bien escrito discurso, hizo fervientes votos para que la acertada denominación de este Centro sea efectivamente el *faro de paz* de los espiritistas de esta ciudad y sobresalga en nosotros la humildad y seamos todo lo caritativos posible, en particular con nuestros adversarios, demostrando de este modo que somos verdaderos discípulos de Jesús. (*Aplausos.*)

El hermano Real leyó un escrito del de Alcoy, D. Lázaro Mascarell, en que, con correcta frase, hizo un parangón entre las escuelas anarquista, materialista y romana, y las doctrinas espíritas, haciendo comprender el deber que tenemos de hacer los esfuerzos más gigantescos para llevar adelante y con la mayor energía la propaganda de nuestras sublimes doctrinas, señalando otro enemigo peor, cual es la cobardía rastrera, los humanos respetos, la conveniencia social, el fantasmagórico *qué dirán*, y, en una palabra, el hipócrita espiritista; recomendando finalmente se eduque y emancipe á la mujer, concluyendo por excitar á que, desde hoy, se declare guerra á la guerra. (*Muestras de aprobación.*)

El hermano Pedro Robador desenvolvió su tema, «La razón triunfa con el estudio», haciendo comprender que, para que el hombre se sobreponga á las miserias de la humanidad, es indispensable que se dedique sin descanso al estudio, por ser éste el que le ha de conducir á la emancipación de la conciencia y al progreso indefinido.

El hermano Blázquez, presidente del grupo del Grao, después de dar las gracias por la invitación, hizo, en nombre de sus representados, fervientes votos para que este Centro sea el faro de donde irradie la luz que ha de sacar á esta ciudad del estado en que está, excitando á que se continúe con energía la marcha emprendida, por ser este el medio de colocar á nuestro lado todos los amantes de la verdad y del progreso. (*Aplausos.*)

El hermano Real, secretario del Centro, leyó un trabajo suyo, cuyo tema es «El Espiritismo matará al Romanismo», demostrando, de un modo sencillo y claro, lo que debe hacerse para que aquél triunfe de éste, recomendando en especial se procure á todo trance educar á la mujer y separarla de las prácticas romanas, y, muy particularmente, del confesonario. Rogó á todos se establezca la afinidad que debe existir entre los hermanos de una misma escuela, y que se trabaje sin descanso para que, en breve tiempo, sea una realidad la federación de la Región valenciana, concluyendo por excitar á que se forme una alianza con todas las escuelas filosóficas racionalistas, si queremos hacer que desaparezca de la faz de la tierra el Romanismo, ese enemigo tan constante y tenaz de la emancipación de las conciencias y del progreso de la humanidad.

El hermano Bornay leyó un trabajo en prosa, cuyo tema es «Ejemplo comparativo», en que pone de manifiesto lo que es el hombre en este planeta y la responsabilidad que le cabe si no cumple como debe su misión; leyó también una poesía sobre la encarnación. (*Grandes aplausos.*)

La niña Correa recitó unos versos, encareciendo la humildad, siendo muy aplaudida.

El hermano Lete hizo uso de la palabra, recomendando la lectura y estudio de las

obras fundamentales espiritistas, para que se comprendan las ventajas que reporta al espíritu la práctica de estas doctrinas.

El hermano García hizo un exordio del Espiritismo; encareció á los mediums cumplan su misión en la tierra, y hace un extracto del desarrollo que ha venido operándose en el Espiritismo. (*Aplausos.*)

El hermano Goda, representante del « Centro Allan Kardec », usó de la palabra, dando las gracias en nombre de dicho Centro, manifestando que no podía extenderse más por lo muy emocionado que se hallaba y ser la primera vez que pisaba este local, después de la separación.

El hermano Roig, presidente de la Sociedad, hizo un resumen de todo cuanto se hubo tratado, y, en acertadas y oportunas consideraciones, hizo comparaciones entre la materia y el espíritu, tratando del estado de perfección del hombre con relación á los tiempos primitivos; recomienda la buena organización y perfección de las familias espiritistas, exponiendo el buen régimen que debe observar la Sociedad, si ha de cumplir y llevar á feliz término el objeto que ha presidido á su formación; terminó dando las gracias á la Asamblea por los trabajos que ha presentado esta noche y á todos los hermanos y representaciones de otros centros y grupos que nos honraron con su presencia. (*Aplausos.*)

Los intermedios fueron amenizados con una media orquesta que ejecutó piezas escogidas para este acto.

Con este motivo y creyendo cumplir con un deber de gratitud para con su digno Presidente honorario, al darle cuenta de la inauguración de este Centro, se repiten y ofrecen de V. incondicionalmente sus atentos y seguros servidores y hermanos, q. b. s. m.—Á nombre de la Sociedad.—V.º B.º—El Presidente, *Modesto Roig.*—El Secretario, *Salvador Real.*»

LA PASTORAL DEL SEÑOR OBISPO

De un artículo que, bajo este epígrafe, publica *La Alborada*, de Sagua la Grande (Cuba), tomamos los siguientes párrafos:

«Hemos leído con la debida atención la pastoral del dignísimo obispo de esta Diócesis, y, en verdad, con su lectura, se han fortificado nuestras creencias y aumentado nuestras filas; porque, después de todo, nada encontramos en ella que las destruya: los argumentos de que se vale S. S. son tan débiles y gastados ya, que no sirven ni para asustar á los niños, y, por lo tanto, tocante á los hombres de ciencia á quien se refiere en el cuerpo de su pastoral, bastará decir que la ciencia moderna ha demostrado verdades incontrovertibles y descubierto magníficos horizontes, y, con el Espiritismo, ha levantado una punta del velo que ocultaba nuevas leyes naturales, bajo las cuales se verifican fenómenos que, todavía en el siglo pasado, hubieran sido atribuidos á la nigromancia; pero, es más, el Espiritismo nos ha hecho conocer, de una manera evidente, la existencia futura del alma, nos ha inculcado el deber de practicar el bien, de combatir nuestras malas pasiones y de acatar los preceptos de Jesús, contenidos todos en estas sublimes palabras: «Ama á tu prójimo como á ti mismo»; y, por tanto, que «fuera de la caridad, no hay salvación.»

.

.

«En suma, cada vez que el clero fulmina los rayos de excomunión contra el creciente río del Espiritismo, puede decirse que nuestra noble causa está de enhorabuena, pues esta es la mejor señal de su triunfo y de su propaganda; si bien sólo acude á estos medios cuando las deserciones de sus filas son muy considerables y frecuentes, como sucede en la actualidad por toda la Isla, y descargando con todo el aparato de imputaciones, citas de las Escrituras, conjuros y otras antiguallas que suelen reducir su efecto á acrecentar, inútilmente, el odio piadoso de los devotos, y, últimamente, el número de los que se ríen de que se usen tales armas en contra de la razón y el sentido común.»

FEDERACIÓN REGIONAL DE LIEJA

La última reunión, en la que se hallaban representadas las Sociedades siguientes: «L'Alliance fraternelle et fédération verviétoise», «L'Espérance» de Poulseur, los grupos espiritistas de Vivegnis y d'Oupeye, el grupo de Angleur, «L'Union spiritualiste» de Liège y la «Société spiritualiste» de Seraing, discutió y aprobó los estatutos por qué ha de regirse dicha Federación.

La cuota anual, como *mininum*, será 1 franco por cada federado. Se adoptó, en principio, celebrar conferencias públicas y subvencionar á *Le Messenger*. Nombróse la Mesa y quedó constituido un Comité organizador para las conferencias espiritistas y públicas. Quedó elegido, como delegado para el Congreso de París, Mr. Paulsen, y delegados suplentes MM. Closset, Santkin y Houart.

La próxima reunión de la Federación, tendrá lugar el 22 de este mes, en el local de la «Unión espiritualista de Lieja.»

Le Messenger correspondiente al primero del mes pasado, publica los estatutos de dicha Federación Regional.

EFFECTOS DEL ESPIRITISMO

He aquí cómo se expresa un condenado por las leyes de la justicia humana, en carta dirigida á un amigo, desde el fondo de una oscura prisión:

Han pasado los días de mi primera edad, sin una esperanza ni un consuelo para mi pobre alma, hasta que el tibio calor del porvenir iluminó mi mente y fortaleció mi triste corazón.

¡Oh Dios mío! quiero olvidar mi pasado y sólo pensar en lo que me espera! Quiero amaros, Dios mío, y sé que sólo con la virtud y el amor á mis hermanos, puedo ser digno de Vos.

Esta luz hermosa que fortaleció todo mi sér, se llama Espiritismo, y es á quien todo se lo debo; por él tengo la convicción de vivir eternamente, de ser grande y generoso y de recorrer esos mundos suspensos eternamente sobre nuestras cabezas.

Bendita sea la hora en que llegaron á mis manos las obras de nuestro venerable Maestro Allan Kardec.

Tuyo affmo., L. C.

Á esta clase de locura es á la que conduce el Espiritismo.

EL ESPIRITISMO EN NANCY

Se ha fundado un nuevo grupo espiritista en Nancy (Francia). Hallándose de paso en esa importante ciudad el conocido é ilustrado propagandista Mr. León Denis, á petición de nuestros hermanos improvisó dos conferencias con la ayuda de Mme. Haemmerlé, teósofa y espiritista distinguida, y de Mr. Sliot, ayudante magnetizador del doctor Liébault, tan conocido por sus aplicaciones terapéuticas del método sugestivo. Á consecuencia de esas dos reuniones se constituyó el grupo, que celebra sesiones periódicas y ha establecido una comisión de propaganda, presidida por Mr. Sliot, la cual trabaja para dar al grupo el mayor desarrollo posible. Esto ha venido á llenar una importante laguna en Nancy, metrópoli del Este de Francia, donde desde hace muchos años no se conocía ninguna huella de organización espiritista.

(Del *Moniteur Spirite et Magnétique*.)

PROCEDER HONRADO

De una carta de Milán que publica el colega local *El Barcelonés*, copiamos lo siguiente:

«El reverendo A. Jerómi P. Matthews, cura católico en Glasgow (Inglaterra), acaba de colgar los hábitos, después de dirigir una carta explicatoria de los motivos, á sus feligreses. Con el lenguaje de la más leal sinceridad apunta, una por una, las causas que le han llevado á tomar tan extrema resolución.

Dice que, como fruto de un largo y meditado estudio, ha adquirido el convencimiento de que las escrituras hebrea y cristiana, aunque contengan excelentes cosas, no son más que el relato de hechos legendarios y mitológicos que nada tienen de la inspiración divina; que la Iglesia católica no tiene derecho alguno á revestirse de la autoridad concedida por Dios; que el Papado es una institución humana puramente basada en el error y en la superstición, y por ende, dañina para el bienestar espiritual y temporal de la humanidad.

Que Jesucristo, aunque hombre santo y ardiente reformista, no fué el Dios poderoso del Universo, sino el hijo de José y de María; que no han existido ni el infierno ni otros sitios de cruel expiación y que estas fábulas deben su origen á la mitología de los antiguos tiempos.

Plenamente convencido de sus afirmaciones y después de una batalla mental larga y penosa, devuelve al Obispo la investidura sacerdotal y se despide cariñosamente de sus feligreses.

El proceder de este hombre es honradísimo; antes que misticador é hipócrita, se despoja de sus hábitos y aparece tal como es. ¡Cuántos, á buen seguro, que no son modelo de honestidad ni buenas costumbres, debieran imitar su ejemplo, antes que seguir desacreditando la religión de la que se dicen celosos ministros, no siendo más que sus explotadores!»

Nótese que esto lo dice un diario católico, el cual reconoce que otros curas debieran seguir el ejemplo del de Glasgow, colgando los hábitos, si éstos han de servir para encubrimiento de mixtificaciones, hipocresía y escándalos.

Si este proceder honrado se generalizase, quedaría en cuadro el sacerdocio de muchas religiones, pero ¡cuánto ganaría la moralidad pública!

PUBLICACIONES

VELADAS, por B. P. Bianchi —Folleto de propaganda.—15 céntimos. Desde 50 ejemplares, se rebaja el 40 por 100.—Pedidos al autor, calle del Angel, 10, 2.º, derecha. Madrid.

El inspirado y castizo escritor espiritista que dió á luz los opúsculos «La casa del muerto» y «La confesión,» ha enriquecido nuestra biblioteca de propaganda con el que titula *VELADAS*, conteniendo dos escritos: I. *La Muerte*; II. *Distingos*, que llenan cumplidamente su objeto y que con toda eficacia recomendamos á nuestros hermanos.

* * *

LES MYSTERES DE L'HOROSCOPE, con un prefacio de Camilo Flammarion y una carta de Josephin Paladán, por Ely-Star.—Segunda edición.—Un volumen de cerca de 400 páginas en 8.º, 3.50 fr.—E. Dentu, editor. París.

El objeto de este curioso libro, como dice el autor al presentarlo al público, no es hacer revivir las supersticiones del pasado, sino mostrar la existencia y la exactitud de una ciencia de observación muy antigua y que se apoya en la experiencia de más de veinte siglos, la Astrología.

«Las ciencias ocultas, añade el autor, comprenden tres ramas principales, que son: el perfeccionamiento incesante del individuo, por la *Moral*;—el poder de aliviar ó de curar los males físicos, por la *Terapéutica*;—y en fin, el arte de sustraerse á sí mismo y de evitar á otro—en la medida de lo posible—los accidentes de toda especie inherentes á nuestro planeta, y esto por la *Presciencia*.»

Prescinde el libro de las dos primeras y se ocupa sólo de la última, ó ciencias de adivinación, divididas en cinco secciones, á saber:

La *Fisiognomía*, ó arte de adivinar el hombre psíquico por los rasgos de la fisonomía.

La *Frenología*, que consiste en reconocer las tendencias, las aptitudes, el carácter de un individuo por el examen de las protuberancias del cráneo.

La *Grafología*, ó ciencia de la escritura, que permite al observador ejercitado adivinar al escritor por la inspección de su manuscrito.

La *Quiromancia*, que sabe definir el carácter y las aptitudes de un sujeto, y revelar los principales acontecimientos de la existencia, por el estudio de las manos.

En fin, la *Astrología*—madre y síntesis de las demás—que sin conocer siquiera al consultante, puede penetrar en su vida íntima, y relatar los acontecimientos con rigurosa exactitud.

Ely-Star se ocupa en su libro exclusivamente de esta última, habiendo procurado ser claro y metódico para que cada cual pueda con facilidad hacer su propio «Horóscopo» ó el de cualquier otro, y poniéndose á disposición de aquellos que quieran consultarle.

Refiriéndose á notables casos de adivinación que han tenido lugar, se pregunta aquél: «¿Será esto mediumnidad?» «Así lo creo, dice; porque nada está en nosotros, todo nos es exterior; bien lo saben los poetas y los compositores; y si creemos en la *Musa* y en la *inspiración*, un paso más y no nos atreveremos á negar la veracidad de los avisos espirituales.»

Si es cierto que hay sobre nosotros seres más perfectos—espíritus puros, ó almas errantes—y si tienen la misión de protegernos y guiarnos en la vida, ¿por qué no admitir la posibilidad de sus manifestaciones y sus avisos?

Por eso nosotros, en vez de admitir la casualidad, que es una palabra vacía de sentido, para explicar ciertos hechos admitimos la teoría espiritista, y así estamos de acuerdo con lo que se lee en *Leila*, 2.^a parte, pág. 141:

«... horóscopos astrológicos según el vulgo, pero que en realidad eran, para los que cultivaban la teurgia, avisos adelantados de los espíritus, que tienen la misión de hacer progresar á la humanidad ayudándola á entrar en nuevos y superiores destinos sociales; porque, lo repetimos una vez más, el cielo y la tierra no han estado nunca ni pueden estar aislados del movimiento universal que empuja á los mundos en el camino de sus fines providenciales.»

* * *

UN CARACTÈRE, por Léon Hennique.—Un volumen de 308 páginas, en 8.^o, 3'50 francos.—Tresse y Stock editores, París.

El conocido novelista y autor dramático francés ha dotado á la literatura espiritista de una nueva obra amena, que es á la vez un estudio psicológico, reuniendo á la seriedad la mejor factura, y de cuyo libro bien puede decirse que instruye deleitando, pues la forma cautiva y el fondo enseña.

Recomendamos á nuestros lectores como un buen libro de propaganda, la preciosa novela de Mr. Hennique, á quien agradecemos el ejemplar que se ha servido dedicarnos.

* * *

FORCE PSYCHIQUE, por Iveling Rambaud, conocido escritor y redactor de *Le Gaulois*.—Un lujoso volumen en 4.^o, con grabados y con un prefacio de Victoriano Sardou.—5'50 francos, París.

Es este interesante libro un conjunto de pruebas demostrativas de la realidad del hecho espiritista, destacando además la filosofía trascendente y real que de aquel hecho se desprende. Debe figurar en toda biblioteca espiritista.

* * *

QUELQUES ESSAIS DE MEDIUMNITÉ HYPNOTIQUE (Alcuni saggi di medianità ipnotica), por F. Rossi Pagnoni y el Dr. Moroni, traducido al francés por Mme. Francesca Vigné.—Un volumen de 140 páginas, 2 fr.—Librería de Ciencias psicológicas, 1, rue de Chabanais, París.

Los autores de este libro, hombres competentes é investigadores concienzudos, después de haber verificado todas las experiencias de los Charcot, Liebault, Dumont-Pallier, Beanis, Cullèrre, etc., con el único objeto de comprobar los fenómenos fisiológicos, vieron presentarse con intensidad los hechos espiritistas más notables, y han publicado las instructivas actas de sus sesiones, que ofrecen gran enseñanza así para nuestros hermanos en creencia, como para los sabios doctores que anatematizan nuestros estudios, solamente porque no conocen aquellos hechos y el vastísimo campo que á la investigación científica ofrecen.

Los ilustres Rossi-Pagnoni y Dr. Moroni confían, lo mismo que nosotros, en que cuando se haya vulgarizado la aplicación del hipnotismo á la mediumnidad espírita, surgirán tan notables pruebas, que han de dar forzosamente el triunfo á la verdad hoy proclamada por los espiritistas.

* * *

DU SOMNAMBULISME, DES TABLES TOURNANTES ET DES MEDIUMS, considérés dans leurs rapports avec la théologie et la physique.—Folleto de 32 páginas en 4.^o—40 céntimos.

Este «Examen de las opiniones de MM. de Mirville y de Gasparin, por el abate Almignana, doctor en derecho canónico, teólogo, magnetista y medium, ha tenido la buena idea de reproducirlo la Sociedad de Librería espiritista de París, 1, rue de Chabanais.

Completan el folleto un artículo publicado en el periódico *Le Spiritisme*, con el título «Voyage au pays des souvenirs, Envoyé par le Pape,» y una carta del académico Victoriano Sardou á Mr. Rambaud.

NECROLOGÍA

Después de larga enfermedad y penosísima agonía, sufridas con la resignación de una mártir, esto es, con verdadera resignación espiritista, dejó su envoltura corporal en la vecina villa de Gracia, el 19 del mes pasado, la esposa de nuestro hermano el antiguo y conocido propagandista del Espiritismo don Luis Llach.

Los restos mortales de aquel valeroso espíritu que encerrado en cuerpo débil supo resistir su durísima prueba, para dar sin duda gran paso en su progreso, fueron enterrados en el cementerio disidente de San Gervasio, la tarde del mismo día del fallecimiento, habiendo habido necesidad de adelantar todo lo posible el sepelio, por cuya razón faltó el tiempo para avisar á los amigos y hermanos. Sólo los más allegados y vecinos concurren al entierro civil.

No hemos de dirigir, pues no lo necesita, á la familia, esposo, hija é hijo de aquella santa, que profesan arraigada creencia espiritista, los consuelos que prodiga nuestra doctrina, la más preciosa para dar conformidad en estos casos y acatar pacientemente la ley providencial; saben que «los muertos no se van,» verificándose nada más un cambio en el modo de estar al pasar el sér á la vida libre del espíritu; pero como aquello que afectaba á los sentidos, lo que había formado hábito, la costumbre que no puede desarraigarse súbitamente, dejan de pronto un vacío que sólo el tiempo y la reflexión logran hacer desaparecer, acortando ese tiempo la convicción espiritista; á ésta les llamariamos si no se tratase de convencidos creyentes.

Una oración para el dichoso espíritu desencarnado.

*
* *

Del *Moniteur Spirite et Magnétique* :

«La sociedad espiritista lyonesa acaba de perder uno de sus miembros, M.^m Desprèle, de edad de 75 años, esposa de M. Desprèle, fundador del grupo espiritista de Parrache. M.^m Desprèle gozaba de gran estimación entre todos los que la conocieron. Aunque aquejada hace muchos años por una enfermedad crónica que le ocasionaba grandes sufrimientos, había conservado su bondadoso carácter, hablando siempre con la sonrisa en los labios. Su caridad no conocía límites: poco favorecida por la fortuna, hallaba, sin embargo, constantemente el medio de ayudar á sus hermanos más pobres que ella. Sus funerales, puramente civiles, se han celebrado con el concurso de una muchedumbre considerable que acompañó los restos mortales á su última morada.»

* * *

El día 10 de Julio próximo pasado hizo su tránsito á la vida espiritual, en Buenos Aires, nuestra hermana D.^a Manuela Espindola y Terán.

La Comisión Directiva de la Sociedad «Constancia», á la cual pertenecía aquella, en vista de su estado de pobreza, acordó costearle el entierro.

* * *

Ha tenido lugar en Poulseur, Bélgica, el entierro civil de nuestro hermano Mr. Francisco Devillers, abogado de Lieja y miembro del Grupo espiritista «L'Esperance», de aquella población, habiendo fallecido á la edad de 73 años. Por disposición suya, aunque residente en Lieja, fué enterrado en Poulseur, con el concurso de dicho grupo, al cual ha legado los libros espiritistas de su biblioteca. Á los pobres de aquella municipalidad les dejó 200 francos.

La mencionada Sociedad espiritista fué á buscar al difunto á su domicilio; en la estación de Poulseur, esperaba numeroso concurso; inmediatamente después de la llegada, el cortejo se puso en marcha, con una música á la cabeza; ya en el cementerio, pronunciaron un discurso Mr. Leruth y otro Mr. L. Focroulle, en medio del más respetuoso silencio.

El acto resultó de gran propaganda para nuestros principios.

* * *

Tenemos noticia de la desencarnación de Mr. Hyacinthe Paulin, abogado de París.

Era un ardiente y sincero espiritista, y se disponía á tomar parte en nuestro Congreso.

* * *

También ha desencarnado en París M.^{me} Prudhome, esposa del doctor de este nombre. Este excelente matrimonio se ocupó de la fenomenalidad espiritista é hizo durante muchos años gran propaganda de nuestra filosofía.

Al entierro civil acudieron muchos espiritistas.

* * *

Los periódicos espiritistas de París dan cuenta igualmente del tránsito de Mr. Víctor Martin, tan modesto cuanto sincero partidario de nuestras ideas; y de M.^{me} Adolphe Fouqueray, antes Cordier.

CRÓNICA

Rogamos á nuestros abonados y á cuantos hayan de hacer algún pago á esta Administración, procuren no enviarnos libranzas de la prensa, cuyo cobro es muy enojoso y á veces imposible, y eviten también mandar valores dentro de cartas, si no las certifican.

El medio más seguro para toda clase de pagos, es el de libranzas del Giro mutuo del Tesoro.

Igualmente rogamos á todos aquellos que no reciban con oportunidad el número de la REVISTA, ó los pedidos de obras, que se nos hacen y enviamos siem-

pre puntualmente, sê sirvã avisarnos para repetir los envios, en caso de extravio.

El mal servicio de correos (y conste que de la administración de Barcelona no nos quejamos), nos origina constantemente disgustos y pérdidas y gastos que hemos de sufrir con resignación, mientras un régimen moralizador no ponga remedio al mal.

Desgraciadamente los sentimientos de moralidad y de respeto á los bienes ajenos, no suelen imperar en estos pueblos educados por el Catolicismo y que en él viven, olvidados de las doctrinas cristianas de amor al prójimo y de no desear á los demás lo que para sí no se quiere.

De ahí la necesidad de *descatolizar*, para *moralizar*, y que nosotros trabajemos cada día con más ahínco para conseguir que se extienda el Espiritismo, y con él el sentimiento del deber y el respeto á los derechos y la propiedad de cada uno, es decir, la pureza de aquella doctrina mixtificada por el romanismo, verdadera antítesis de la doctrina que predicó Jesús.

En esta obra de reintegración de buenas costumbres, pervertidas por las religiones positivas, y de esfuerzos para corregir los vicios actuales por medio de la verdadera moral, debemos confesar que no sólo trabaja el Espiritismo, sino todas aquellas escuelas anatematizadas por las teocracias, cuyo yugo infamante y desmoralizador, va sacudiendo la humanidad ilustrada que supo emanciparse de aquellos que so pretexto de intereses religiosos y atribuyéndose poderes divinos, hacen de la religión una granjería y han logrado pervertir la conciencia de las sociedades, sumiéndolas en la desmoralización que lamentamos y se refleja en todas las esferas de la vida.

* * Desde este número abrimos una sección titulada «Comunicaciones de los Espíritus», con objeto de seguir publicando algunas de las más notables obtenidas en el Círculo privado de Fernández, que nuestro dignísimo predecesor coleccionó en un grueso volumen manuscrito, y cuya bondad han tenido ocasiones de apreciar los antiguos lectores de la REVISTA, pues a juél iba dando á conocer el valioso original que cuidadosamente había recopilado.

También insertaremos en dicha sección las Comunicaciones que se dignen remitirnos para tal objeto, los Centros espiritistas con los cuales nos hallamos en relación.

* * Á pesar de que la época veraniega de vacaciones no es la más á propósito para el desarrollo del movimiento intelectual y los trabajos de los centros instructivos y de propaganda, plácenos consignar que en los meses últimos no ha decaído la animación de las Sociedades espiritistas en general, habiéndose acentuado todavía el movimiento espiritista, merced sin duda á la labor del pasado invierno y á los preparativos para nuestro segundo Congreso internacional.

* * Cuando se reparta este número á nuestros suscriptores, habrá tenido lugar ya el Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional de 1889 en París. Daremos cuenta detallada de él en el número correspondiente al mes de Octubre.

* * El 15 del mes pasado, por la noche, se celebró en Valencia, sin ninguna práctica romanista, el bautizo de una niña, á la que se le puso por nombre Estrella, hija del presidente de la Sociedad espiritista «El Faro de Paz», de aquella capital, D. Modesto Roig Pérez y de D.^a Purificación Reig y Candela.

Fueron padrinos nuestros hermanos D. Sandalio Lete y el secretario de dicha Sociedad, D. Salvador Real Cheli.

Felicítamos al digno presidente y á su no menos digna consorte que saben llevar á la práctica nuestra doctrina emancipadora, y deseamos salud y progreso espiritual á la niña Estrella, que, al adquirir su nombre, no se ha visto sujeta al yugo de una religión positiva, quedando en libertad de afiliarse, cuando pueda discernir, á aquella que conforme con sus ideas y sentimientos, sin que pueda tachársela de apóstata.

* * * Cuando ya habíamos cerrado nuestro número anterior, recibimos una carta fechada en Bogotá (Colombia) el 13 de Julio.

Su autor anónimo está en un profundo error al afirmar que *Religión y Moral*, en vez de ser dos ciencias distintas son un «gran pleonasmó.» Y no menos equivocado se halla al suponer que la primera viene del latín *religere* (reelegir).

Religat religio nos ei a quo sumus et per quam sumus et in quo sumus. ha dicho san Agustín; y en efecto, la religión es un lazo y se aplica al hombre, considerado en sus relaciones con aquél que es y lo contiene todo en su esencia. Nada tiene que ver aquella con que en el concilio de Nicea se *eligiesen* los llamados Evangelios auténticos, de entre los apócrifos.

La palabra *religión* en su acepción universal, consagrada por la tradición y por la ciencia, expresa: «toda relación de pensamiento y de sentimiento que se establece entre el hombre y Dios en la vida», como ha dicho Tiberghien. Se refiere á la realización del hombre, considerado en el conjunto de sus relaciones personales con Dios; así como «al desenvolvimiento de la voluntad, facultad directora de la vida, se refieren la *moral* y el *derecho* que corresponden á los dos modos bajo los cuales el bien puede realizarse, sea de una manera absoluta por el bien mismo, con abnegación, bajo la inspiración de la conciencia, sea de una manera relativa, y en caso necesario por fuerza, como condición indispensable del cumplimiento del destino humano.»

* * * En un suelto titulado «Manuel González Soriano», nuestro querido colega *Luz del Alma*, de Buenos Aires, recuerda á sus hermanos en creencias de España, los méritos de aquel ilustre escritor y cree justo y legítimo que los espiritistas tributemos un recuerdo, no sólo á sus cenizas sino á las ancianas de Andújar.

El semanario espiritista bonaerense añade que no faltará á este recuerdo, rogando que sean iniciadores los espiritistas de la querida España.

La REVISTA hace suya la indicación de *Luz del Alma*, y ofrece secundar á quien quiera que tome la iniciativa para honrar la memoria del inolvidable González Soriano.

Sin embargo, creemos que, hoy por hoy, el mejor tributo de recuerdo que podemos rendir al filósofo espiritista, es el fomento de la suscripción abierta para atender á las venerables ancianas madre y tía de Soriano. Remediar en lo posible su precaria situación, proporcionándoles el sustento para el poco tiempo que les resta de vida planetaria, no exige un gran sacrificio, es una hermosa obra de caridad, y al propio tiempo un medio de honrar, por el momento, la memoria del infatigable apóstol que todo lo sacrificó á la propaganda del Espiritismo.

* * * *La Luz del Cristianismo*, de Alcalá la Real, publica una razonada protesta de la Masonería gaditana, contra los cargos gratuitos y las diatribas injustas que ha dirigido á la respetabilísima Orden, un predicador jesuita en Cádiz.

El desatentado hijo de Loyola se ensañó principalmente contra los masones de dicha capital, que son muy numerosos, los cuales han juzgado oportuno «protestar públicamente de las acusaciones proferidas con inaudito descaro contra la Masonería desde el púlpito de una iglesia, sin que pudiera aplicarse en el momento el correctivo oportuno de la rectificación».

Después de restablecer los hechos, la protesta de los masones gaditanos demuestra que ellos defienden más puramente que sus injustos censores, las doctrinas y máximas del Cristianismo, «no trabajando por los intereses mezquinos, peculiares de colectividades determinadas, ni hallándose esclavizados por misantropías que no reportan bien ninguno social; sino inspirándose en aquellos preceptos admirables que constituyeron el sublime triángulo de Jesús, quien dió su vida por el progreso y regeneración de la Humanidad, y que constituyen también el triángulo masónico de todo el universo mundo: *Libertad, Igualdad, Fraternidad*».

* * * Leemos en el citado periódico:

«El 20 del corriente Junio ha tenido lugar, en esta ciudad, el entierro civil de

una hija de nuestros queridos hermanos en creencias D. Dionisio Contreras Alba y D.^a Clotilde Montón Martín.

Numerosísima fué la concurrencia que asistió al acto, tanto de correligionarios como de amigos particulares de los padres de la niña».

Al patentizar á tan consecuentes espirifistas nuestro sentimiento por la momentánea separación de aquel sér querido, nos complacemos en encomiar el nuevo acto de virtud cívica realizado, de cuya virtud más de una prueba práctica han dado ya los jóvenes y apreciables esposos de Alcalá la Real.

* * El Instituto Magnetológico de París ha suspendido sus sesiones públicas, demostrativas y experimentales, hasta el mes de Noviembre.

* * Al valeroso semanario libre-pensador y espiritista *El Nivel*, que se publicaba en Villa de la Vega, Puerto-Rico, ha sustituido el periódico también semanal *La Luz* que dirige nuestro ilustrado hermano D. Salomón Alvarez.

* * La *Revue Spirite* ha publicado un artículo de nuestro querido hermano Mr. Leymarie, haciendo una concienzuda crítica de la obra del ilustrado espiritista y querido amigo nuestro el doctor D. Victor Ozcáriz y Lasaga, titulada *El Universo espiritista*. á la cual acompaña, como saben los hermanos que conocen ese libro, un original cuadro alegórico, del cual es explicación la mencionada obra, y que dedicó el erudito espiritista y profesor celoso á nuestro director.

* * Como prueba de lo extendido que se halla el Espiritismo en los Estados Unidos y cuán familiar es entre los norte-americanos, podemos citar el hecho que refiere un periódico de Nueva-York, sin darle importancia y como uno de tantos que acontecen diariamente.

Se trata de una persona que, habiendo dejado escrito su testamento, pero sin firmarlo, ha dado después de su muerte la firma.

Declarada la autenticidad de ésta por sus amigos, ha sido reconocida legalmente.

Á medida que las sociedades progresen y se vaya extendiendo el Espiritismo, las manifestaciones espiritistas han de jugar importante papel en todas nuestras relaciones, como ya comienza á acontecer en los Estados Unidos, que es donde más vulgarizado se halla aquel.

Sólo los que allí lo practican y los que hemos tenido la dicha de experimentar mucho tiempo con ciertas mediumnidades, podemos apreciar la decisiva y beneficisísima influencia que llegará á ejercer nuestra doctrina cuando los hombres, por su adelanto moral, merezcan vivir en más ostensible relación con los Espíritus, merced al desarrollo de la facultad medianímica.

* * Leemos en un colega:

«Un norte-americano llamado Keeley ha descubierto una nueva fuerza, obtenida por el sonido. De ser cierto, vendrá á causar una verdadera revolución en el mundo.

Según las publicaciones científicas que de tal invento se ocupan, parece que los primeros ensayos han dado los mejores resultados.

Mas lo grande en todo esto es que dicha invención está basada en uno de los principios fundamentales de la ciencia espírita, y es que en la naturaleza no hay más que un elemento sustancial primero del que deriva todo».

Si la noticia resulta cierta, habrán venido una vez más los nuevos descubrimientos á confirmar la verdad de los grandes principios que sustenta el Espiritismo.

Todo conspira á este fin; por eso se extiende tanto nuestra doctrina, y por eso abrigamos la fundadísima esperanza de que nuestras teorías de hoy serán mañana leyes comprobadas.

La verdad se impone y concluye por triunfar.

* * * La *Revista Espiritista* de Montevideo, fundada y dirigida por nuestro querido hermano el infatigable y abnegado propagandista D. Justo de Espada, ha entrado en el décimo octavo año de su publicación.

Con tal motivo felicita no sólo á los hermanos en creencia, sino también á los que no vacilan en afirmar que las manifestaciones espiritistas son obras del mito Satanás. Saluda, además, y desea larga vida y sostén á todos los que en el periódico, en el folleto ó en el libro hacen público su saber y benéficos esfuerzos hacia el progreso humano.

Á nuestra vez felicitamos al constante y denodado adalid montevideano del Espiritismo.

* * * La *Luz del Alma*, de Buenos Aires, reproduce el discurso pronunciado por D. Miguel Vives en nuestra velada del teatro del Olimpo.

Bien decíamos que la justa fama de que goza la persuasiva oratoria medianímica de nuestro querido hermano, había traspasado las fronteras de la Península, siendo con razón calificado aquél como medium-orador de primer orden.

* * * Escriben de San Paulo al *Reformador*, de Río Janeiro (Brasil), que se ha reconstituido en aquella población el grupo espiritista «Amor, Ciencia y Libertad», con objeto de hacer estudios teóricos sobre la doctrina espiritista.

También le comunican al citado colega, que se ha establecido en Varginha (Minas) un grupo espiritista, titulado «Libertad y Amor», siendo presidente honorario el laborioso redactor de la *Gaceta de Lavras* y distinguido clínico doctor Augusto José da Silva, y presidente efectivo el señor capitán Rocha Braga.

Saludamos á los nuevos centros brasileños.

* * * El doctor Egbert, antiguo colaborador científico en el Estado Mayor del ejército alemán, ha publicado un folleto en el cual sostiene la existencia de la comunicación entre los espíritus de los muertos y los vivos.

Participa de esta misma opinión el diputado del Reichstag, Mr. de Kleist-Retzow.

De día en día se abren paso en el mundo ilustrado las afirmaciones espiritistas, viniendo á corroborarlas el testimonio de hombres de valer como los citados alemanes.

* * * La Clínica establecida en París por la «Sociedad Magnética de Francia», en su local de la calle Saint-Merri, n.º 23, y en la cual son tratadas la mayor parte de las enfermedades por el Magnetismo, con exclusión de todo medicamento, se halla dirigida por los especialistas de la Sociedad más familiarizados con la práctica del Magnetismo y particularmente por los doctores H. Vigouroux, de Nauckhoff, Deniau y Angerville; y los magnetizadores H. Durville, Conard, Guyonnet, Canel, Châne, Cazalis, Burg, Vivant, etc. Los jueves y los domingos por la mañana es la consulta gratis.

Del informe sobre dicha Clínica, presentado en la sesión del 25 de Mayo último á la Sociedad por el secretario general Mr. H. Durville, resulta que desde el 6 de Enero, fecha del establecimiento de la Clínica, los médicos y los magnetizadores de la Sociedad han consagrado cuarenta sesiones de magnetismo al tratamiento gratuito de los enfermos, habiéndolo aceptado 51 de éstos: 21 hombres, 27 mujeres y 3 niños. 7 enfermos lo abandonaron á la primera sesión, 4 al cabo de dos ó tres, y 2 después de cuatro y cinco sesiones, sin manifestar el motivo. 4 se vieron obligados á interrumpir el tratamiento, declarándose satisfechos. 1 quedó curado y dió la correspondiente certificación.

En la citada fecha de Mayo quedaban en tratamiento 33 enfermos: 7 próximos á curación, 9 sensiblemente mejorados, y 17 que habían sentido mayor ó menor alivio.

Hemos tomado los anteriores datos del extracto de las actas de la «Sociedad

Magnética», que publica el *Journal du Magnétisme*, correspondiente al mes de Julio.

* * * La *Revue philosophique* ha publicado una extensa é interesante comunicación dirigida á la «Sociedad de psicología fisiológica», por el doctor Dufay, senador francés, sobre «la visión mental ó doble vista en el sonambulismo provocado y en el sonambulismo espontáneo», conteniendo sus propias observaciones, cuando ejercía la medicina en Blois, sobre la lucidez en el sonambulismo magnético, y las observaciones de un director de Escuela Normal sobre la lucidez en el sonambulismo espontáneo.

* * * Un católico, imparcial, hace las siguientes declaraciones en un periódico de Puerto-Rico:

«Nunca como ahora, había alcanzado el Espiritismo en esta Antilla tan alto grado de desarrollo y propaganda. Para comprobarlo basta solo la simple enumeración de los diversos Centros constituidos reglamentariamente en las poblaciones más importantes de la Isla, pudiendo citar, por lo que valen, los establecidos en Mayagüez é Isabela, respectivamente, con los nombres de «Unión» y «Fraternidad.»

» Es indudable que los adeptos de Allan Kardec se multiplican extraordinariamente.

Ese movimiento creciente de nuestra propaganda, la rápida extensión de la doctrina espiritista y el visible aumento de sus adeptos, se advierten por fortuna en todas partes; aun en aquellas localidades donde al parecer quedó estacionado el movimiento, crece de día en día el número de espiritistas, aunque no se manifieste al exterior; y lo que es más importante, el Espiritismo se propaga con preferencia entre las clases ilustradas.

* * * Para satisfacer una necesidad sentida hace tiempo, el periódico político, literario y comercial, *El Sol*, de Lima (Perú), ha abierto una sección titulada «Estudios psicológicos y magnéticos,» en la cual «se consignen todos los adelantos obtenidos en el estudio de las investigaciones psíquicas ó *Espiritismo*, y puedan escribir los que se dedican á este ramo de la actividad humana, y muy especialmente en los progresos que se alcanzan con el *Magnetismo*, una de sus ramas.»

El periódico peruano añade que aceptará gustoso todo trabajo que se le remita, tratando de cualquiera de esas materias.

* * * La biblioteca del «Instituto Magnético» de Paris se compone de 5,000 volúmenes sobre magnetismo, hipnotismo, espiritismo y todas las ramas del saber humano que á esto se refieren; de colecciones completas de casi todos los periódicos del mundo que han aparecido sobre tales cuestiones, y de más de 10.000 grabados, retratos, autógrafos, medallas, artículos de periódicos y documentos diversos.

* * * El impresor D. Emilio de Mársico acaba de publicar en Buenos Aires una edición de *El Génesis*, de Allan Kardec.

Según vemos en el periódico de la República Argentina, es esmerada la impresión de aquella importante y científica obra.

* * * Bajo el epígrafe «El Espiritismo en Nápoles», el número de Julio de nuestro colega *Lux*, de Roma, publica otra interesante carta del profesor E. Chiaia, que, por su extensión, no nos es posible reproducir.

* * * La «Société fraternelle spirite», establecida en Lyon, 7, rue Terraille, ha celebrado Junta general con objeto de renovar la Directiva para el año 1889-90. En dicha Junta se tomaron varios acuerdos que prueban los verdaderos sentimientos espiritistas en los cuales se inspira tan importante Sociedad.

* * * El célebre medium Evans escribe desde Melbourne al *Golden Gate*, de San Francisco, que ha dado ya sesiones de escritura directa á más de cien per-

sonas, todas las cuales llevaron sus pizarras y atestiguan la realidad del fenómeno.

El periódico *The Harbinger of Light*, de Melbourne, ha publicado un facsímil de las escrituras directas obtenidas en una sesión pública dada por Mr. Evans en el «Horticultural Hall» de aquella ciudad, bajo la inspección de un comité de vigilancia.

*
* * *
Escriben de Chester (Inglaterra) al periódico *Light*, de Londres, dándole cuenta de los notables fenómenos espiritistas que han tenido lugar en un cortijo próximo á Aberdarán y á la isla Bardsey, produciendo grande alarma entre los habitantes del país.

*
* * *
Dice el periódico *Religio-Philosophical Journal*:

«La vacuna es obligatoria en Inglaterra y facultativa en Francia.

En las grandes ciudades de Francia el número de defunciones por la viruela había sido 1956, ó sea 0'31 por 1000 de la población.

En las grandes ciudades de Inglaterra, durante el mismo período de tiempo, el número de muertos fué 322, esto es, el 0'04 por mil.»

SUSCRIPCIÓN

PARA LOS GASTOS DEL CONGRESO ESPIRITISTA Y ESPIRITUALISTA INTERNACIONAL DE PARÍS,
INICIADA POR LA REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, DE BARCELONA

	Pesetas
<i>Suma anterior.</i>	55'
D. Eugenio García Gonzalo.	5'
Centro espiritista «Kardec», de Gibraltar y Sociedad «Amor y Estudio», de la Línea de la Concepción.	20'
Centro «La Caridad», de Frailes (Jaén).	5'
Sociedad espiritista «La Fraternidad», de Sabadell.	12'50
Sociedad de estudios psicológicos «La Fe», de Almería.	25'
Centro «Unión Fraternal», de Manresa.	10'
D. Toribio T. Caballero.	5'
Centro Amor y Constancia.	21'50
Centro Barcelonés.	10'
Aurora de Sabadell.	10'
Centro Cristiano de Cuenca.	7'
TOTAL.	186'00

FEDERACION ESPIRITISTA DEL VALLÉS

SUSCRIPCIÓN Á FAVOR DE UN HERMANO FEDERADO ENFERMO

<i>Suma anterior.</i>	57'15
El Ángel Araceli.	1'
Niña Cecilia M. y M.	1'
Srta. D. ^a Dominga Estopa.	1'
TOTAL.	60'15

Establecimiento tipográfico-editorial de DANIEL CORTEZO y C.^a-Calle Pallars (Salón de S. Juan)